

# Cuando la magia se va

Jesús Santiago



# Capítulo 1

Es triste darse cuenta, de repente, de que la magia empieza a desaparecer con el paso de los años. Y precisamente, el desvanecimiento de esa magia, es el detonante de nuestra infelicidad y de todos los problemas que aparecen en nuestra vida.

Cuando la magia se va, cambiamos nuestras preocupaciones. Antes el máximo enfado que aparecía era por causas pequeñas. Alguien no nos prestaba atención, no nos dejaban sus juguetes...ahora nos pueden hacer daño, atacan directamente a nuestro interior, y nos pueden cambiar para siempre. Ya no nos preocupa que capítulo de nuestra serie de dibujos pondrán hoy por la televisión, nos preocupan las facturas sin pagar, las horas en el trabajo, poder comer, las enfermedades. Al perder esa magia, perdemos la ilusión hasta por las cosas más pequeñas, ya no nos impresiona ver que una moneda desaparezca, o que otras cosas aparezcan de la nada, todo tiene una explicación, y nos invade la indiferencia. Indiferencia que hace que todo nos parezca igual, mundano, sabiendo que el superhéroe que vuela es porque le han colocado una tela verde por detrás.

Las risas se empiezan a contar con cuentagotas y pasarlo bien empieza a ser algo secundario.

Tenemos que empezar a tomar decisiones, las cuales ya no se tratan de elegir un color u otro, sino caminos que sabemos que afectarán completamente a nuestra vida, perdiendo lo que nos depara el otro.

Cuando la magia se va, ya no hay sitio para juguetes, los días vuelan, y nos damos cuenta de lo frágil y fugaz que es la vida cuando empezamos a perder a la gente de nuestro alrededor.